

Las contradicciones expuestas junto con los desplazamientos de las relaciones de fuerza y la ruptura del reparto del mundo se reflejan en el plano militar, del que haremos un repaso sintético.

Choques imperialistas en África y Oriente Medio

El imperialismo europeo ha sido expulsado del Sahel (como el americano de Afganistán e Iraq). Varios golpes de estado han impuesto gobiernos cercanos a los imperialismos chino, ruso e incluso turco (Burkina Faso, Guinea Conakry, Níger, Chad, y Sudán, con una base naval rusa). Los dos últimos imperialismos aumentan su despliegue militar, después de apoyar a bandos opuestos en Libia. Rusia despliega su fuerza paramilitar Wagner en República Centroafricana (donde explota minas) y Mali. La UE intentó sin éxito sancionar al grupo Wagner, sin sede oficial.

Se reanudaron los choques entre Marruecos (apoyado por EEUU, y ahora también por el imperialismo español) y el Polisario, apoyado por Argelia. A pesar de ser un competidor por el gas, Rusia mantiene estrechas relaciones históricas con Argelia, que es uno de los primeros compradores de armas rusas de África. La efervescencia militar mundial hace crecer este lucrativo negocio.

En Etiopía el imperialismo occidental intenta frenar su pérdida de influencia apoyando al Frente Tigray, enfrentado con el gobierno central a su vez apoyado por Turquía, EAU y China (su ministro de exteriores visitó Eritrea, aliado del gobierno etíope, en enero). El intento de ralentización de la interconexión y las inversiones chinas no ha conseguido parar, de momento, la presa del Gran Renacimiento, combatida por Sudán y Egipto.

Se han recrudecido las hostilidades en Yemen, por parte de Arabia Saudí contra los hutíes apoyados por Irán. Los hutíes han respondido secuestrando un barco emiratí cargado de armamento y consiguiendo bombardear Abu Dabi con drones.

El imperialismo iraní tiene presencia militar directa o a través de las milicias o gobiernos afines en Siria, Líbano, Gaza, Iraq, Yemen, Qatar, Bahrein o incluso Afganistán. La posibilidad del levantamiento de sanciones a Irán si se firma el pacto nuclear, empuja a EAU y a Arabia Saudí a rearmarse comprando armamento a EEUU. Este reacercamiento se ha dado también con Qatar, que ha firmado con EEUU varios contratos de armamento y aviones por valor de 20.000 millones de dólares.

Aumento de la tensión militar en Asia

Corea del Norte ha seguido con lanzamientos de misiles de largo alcance casi semanales, una advertencia al mundo de la capacidad tecnológica china, demostrada vía este protectorado de Pekín. China lanzó un misil hipersónico que *“dio la vuelta a la Tierra en una órbita baja (...), un avance que “pilló por sorpresa” a los servicios de inteligencia estadounidenses* (Financial Times, 16-10-2021) y Rusia lanzó otro en octubre desde un submarino (El País, 05-10-2021). Los países de la OTAN están rezagados en la tecnología de misiles hipersónicos pero Francia trató de compensarlo lanzando un misil con capacidad nuclear (La Vanguardia, 26-03-2022).

En julio de 2021, el imperialismo capitalista chino amenazaba con un *“baño de sangre”* a cualquier fuerza extranjera que *“nos hostigue, oprima o subyugue”*. Rusia y China firmaron el 4 de febrero de 2022 un manifiesto donde *“denunciaban la influencia americana en Europa y Asia,*

reclamaban la contención de la OTAN y la disolución del Aukus y consideraban a EEUU un factor desestabilizador en el mundo” (La Vanguardia, 05-02-2022). Rusia respaldaba la reclamación sobre Taiwán y China reconocía las *“legítimas preocupaciones de seguridad”* de Rusia, y que no habría *“áreas de cooperación prohibidas”*. Recientemente Taiwán aprobó destinar 7.700 millones de euros a comprar armamento, mientras los vuelos de cazas chinos sobre la isla se suceden, llegando a los 150 en tres días durante la semana de la fiesta nacional china.

El imperialismo occidental apoya la guerra civil larvada de la oposición birmana contra el gobierno militar, que tiene el apoyo explícito de Rusia y China. En marzo de 2022 EEUU ha iniciado maniobras militares conjuntas con Filipinas, mientras China ha anunciado un *“acuerdo de seguridad”* con las Islas Salomón, para establecer una base a sólo 2.000 km de Australia.

Aumento de la tensión militar en Europa del Este

En *“El Comunista”* nº 65 expusimos cómo el apoyo europeo a la oposición bielorrusa para frenar la penetración de China, lanzó Bielorrusia en manos de Rusia, aumentando su integración militar (también con Crimea, el Donbás y Transnistria).

Especialmente desde junio de 2021 se ha ido acumulando el potencial explosivo en torno a Ucrania. Mientras, Ucrania reclamaba acceder a la OTAN y Moldavia escogía un gobierno proeuropeo. Ello ha sido la excusa perfecta para resucitar a la OTAN (que Macron consideraba hace unos meses en *“muerte cerebral”*) e ir escalando las provocaciones mutuas:

Buques de la OTAN hacen maniobras militares en el Mar Negro con salvas de advertencia (junio de 2021). Cazas rusos sobrevuelan los países bálticos (julio de 2021). Maniobras militares del ejército ucraniano con países de la OTAN (julio de 2021). Cumbre de la OTAN en Kiev con 47 países exigiendo que Rusia abandone Crimea. Arresto mutuo de espías (agosto de 2021). Intentos rusos de evitar el paso por Ucrania para proveer de gas a Europa, forzar la apertura definitiva del Nord Stream 2 y la negociación de contratos a largo plazo con Alemania (septiembre de 2021). Acumulación de tropas rusas en la frontera con Ucrania. Expulsión mutua de diplomáticos entre UE y Rusia (octubre de 2021). Maniobras ruso-bielorrasas (con cazabombarderos) y de la OTAN (noviembre de 2021). Llamamientos a Rusia para que retirara sus tropas de las fronteras de Ucrania. Sanciones y exigencias mutuas (diciembre de 2021). Declaraciones diarias de EEUU sobre las intenciones de invasión rusas. Reuniones y llamadas mutuas. Envío de armamento y tropas de la OTAN a Bulgaria y Rumanía. Anuncio de más maniobras (enero de 2022). Ciberataques, cierre mutuo de medios (febrero de 2022). Golpe de estado prooccidental en Kazajistán (enero 2022) y exitosa intervención rusa enviando 2.000 soldados casi inmediatamente, sin tener que desplazar otros ni de Ucrania, ni de Siria, ni de África.

Todo este potencial acumulado se ha desencadenado el 24 de febrero de 2022 con la ofensiva de Rusia sobre Ucrania, después de reconocer las repúblicas del Donbás y escenificar la huida de refugiados. De momento, la guerra se alarga mientras la UE y EEUU proporcionan medios económicos y armamento a Ucrania para que se prolongue el baño de sangre. **Rusia ha puesto en alerta su capacidad nuclear (4.447 cabezas).**